



PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN LA

**CEREMONIA DE BIENVENIDA OFICIAL DE LOS GRANDES DUQUES DE LUXEMBURGO
Y OTORGAMIENTO DE LA ORDEN "RUBEN DARIO" EN EL GRADO DE COLLAR A SUS ALTEZAS REALES**

Teatro Nacional "Rubén Darío".
3 de febrero de 2003 (732 PALABRAS)



*Nota: Los Duques correspondieron otorgando condecoraciones:
Gran Cruz al Mérito Civil y Militar d'Adolphe Nassau al Presidente Enrique Bolaños y
Cruz de Honor a la Primera Dama doña Lila T.*

1. Para el pueblo y el gobierno de Nicaragua, constituye motivo de gran alegría el recibir en nuestras tierras a Sus Altezas Reales y la honorable delegación que les acompaña. Su presencia es una bella muestra del cariño y amistad que existe entre el Gran Ducado de Luxemburgo y Nicaragua.
2. Al recibirles con afecto sincero, queremos expresar el profundo respeto que sentimos hacia el Luxemburgo de hoy, un país moderno y dinámico, cuyos indudables avances son ejemplo para todos los pueblos del mundo.
3. Ese avance y ese desarrollo, no ha sucedido por casualidad. Vuestro pueblo ha sabido comprender la importancia de la unidad en la diversidad. Luxemburgo es ahora un país prospero, porque su clase política ha actuado con responsabilidad, primando el deseo del progreso económico y bienestar social, sobre cualquier posible diferencia de carácter ideológico.
4. Por eso Luxemburgo es lo que es. Por eso han obtenido lo que se han propuesto como Nación, trabajando con firmeza, sin tomar revancha con implicaciones económicas para cobrar o castigar las diferencias políticas.

5. Han pensado primero en la Patria y después en los intereses partidarios. Esto es lo mismo que han hecho los países que han llegado al desarrollo y han obtenido así el bienestar de sus pueblos. Estos ejemplos, debemos también seguir nosotros los nicaragüenses, para avanzar hacia el futuro.

6. Altezas Reales: Cuando visité Luxemburgo en diciembre del año 2001 –como *Presidente electo*- y tuve la oportunidad de invitarles a venir a Nicaragua, sabía que este será un encuentro histórico. Gracias por hacer posible esta visita a tierras nicaragüenses. Estoy seguro de que a lo largo de ella, podrán apreciar la calidez que los nicaragüenses sentimos por su noble nación y por su voluntad de cooperar con mi país.



7. En el intenso programa que desarrollarán, podrán constatar y apreciar el gran impacto que la ayuda de Luxemburgo ha significado para sectores tan importantes como la educación y la salud.

8. El desarrollo futuro de nuevas áreas de cooperación que Vuestro Ilustrado gobierno impulsará, abrirá nuevas alternativas sostenibles y de gran impacto económico.

9. La generosidad del pueblo luxemburgués hacia el pueblo nicaragüense, es un reflejo transparente de la vocación de solidaridad y humanismo.

10. La solidaridad es el más bello gesto que puede existir en la humanidad. El Gran Ducado de Luxemburgo, Sus Altezas Reales y su pueblo, nos fortalecen la confianza en el futuro, especialmente para los más pobre y olvidados de nuestra sociedad.

11. En un mundo donde las distancias son cada vez más cortas por el avance tecnológico, mi gobierno ha comprendido la importancia de la integración regional, tanto como Luxemburgo lo hizo desde el inicio del surgimiento de lo que ahora se conoce como Unión Europea, que jugó un papel fundamental en la pacificación y democratización de Centroamérica en la década pasada.

12. Nicaragua –como Luxemburgo- tiene la honda convicción de que la democracia es el único sistema político que garantiza las libertades de todos y que promueve oportunidades para todos.

13. Nicaragua y Luxemburgo tienen mucho en común y a la vez muchas diferencias. Pero quizás lo más importante, es que a pesar de la lejanía en la distancia, nuestros corazones se encuentran muy cercanos.

14. Luxemburgo, tan pequeño en territorio pero tan gigante en solidaridad, nos anima a continuar por el sendero del desarrollo y el progreso.
15. Nunca olvidaremos su cariño y su entrega para ayudarnos a surgir como nación próspera.
16. Cuando nos toque recordar las más bellas páginas de la historia que estamos construyendo en medio de tantas dificultades, Luxemburgo siempre tendrá un lugar muy especial en el corazón del pueblo nicaragüense.
17. Excelencias, Señoras y Señores: Nicaragua recibe hoy a Sus Altezas Reales con entusiasmo y cariño. El más universal de los nicaragüenses Rubén Darío, inmortalizó un pensamiento que se aplica con toda exactitud a nuestras propias condiciones y realidades: *“Si pequeña es la Patria / Uno grande la sueña”*.
18. Como muestra del reconocimiento de la nación nicaragüense al Gran Ducado de Luxemburgo, su pueblo y su gobierno, me honro en sellar para siempre nuestra amistad y agradecimiento a su generosidad, al otorgar la Orden *“Rubén Darío”* en el Grado de Collar a Sus Altezas Reales, manifestación genuina de nuestro eterno reconocimiento por su compromiso por el fortalecimiento de las privilegiadas relaciones de amistad y cooperación entre Luxemburgo y Nicaragua. Sus Altezas Reales: Reciban este reconocimiento con el mismo cariño con el que Nicaragua les corresponde sus afectos.
19. Que Dios les Bendiga, Que Dios Bendiga a Luxemburgo y Que Dios Bendiga a Nicaragua.

Nota: Los Duques correspondieron otorgando condecoraciones: Gran Cruz al Mérito Civil y Militar d'Adolphe Nassau al Presidente Enrique Bolaños y Cruz de Honor a la Primera Dama doña Lila T.